



Columna



Raimundo Küllmer Navarrete
Director SAVAL F.G.

Desafíos y resiliencia del agro

En los últimos 80 años, el sector agrícola ha experimentado una transformación impresionante. No obstante, este progreso no ha estado exento de desafíos. Desde enfrentarse a condiciones climáticas adversas hasta adaptarse a tecnologías emergentes, el agro ha demostrado una capacidad notable para superar obstáculos y alimentar al mundo.

Hoy, las dificultades no han desaparecido; al contrario, han evolucionado con los tiempos. Uno de los problemas más acuciantes es la inseguridad en el desarrollo de las actividades agrícolas. Fenómenos climáticos extremos, incertidumbres económicas y en algunos casos, situaciones sociales tensas dificultan la continuidad de muchos proyectos en el campo, generando un entorno menos propicio para quienes trabajan la tierra.

No obstante, uno de los mayores desafíos actuales para los productores más pequeños es la obtención de permisos y el cumplimiento de normativas cada vez más estrictas.

Desde la regulación del uso del agua hasta las certificaciones necesarias para la exportación, estos procesos representan un

obstáculo que exige tiempo y recursos, pero también una oportunidad para avanzar hacia prácticas más sostenibles y adaptadas a las demandas del mercado global.

Además, la inseguridad se ha convertido en una preocupación creciente. Las actividades agrícolas, fundamentales para el desarrollo de cualquier nación, se ven cada vez más afectadas por un entorno marcado por tensiones que, aunque no siempre se visibilizan, dificultan el trabajo en el campo.

En muchas regiones, los productores enfrentan dificultades para operar con tranquilidad, lo que desincentiva la inversión y la permanencia en el rubro, haciendo muy compleja la planificación a largo plazo y generan un entorno menos favorable en un rubro que es esencial.

Pensar más allá del horizonte, en los próximos años, es una tarea especulativa y compleja. Sin embargo, la historia demuestra que el agro siempre ha sabido adaptarse y avanzar.

El futuro del sector dependerá de la capacidad de todos sus actores para trabajar juntos.